

Espacios vacíos, donde cicatrices y heridas nos retornan al plano de la condición humana. Paisajes de inhumana arquitectura, oscuros edificios, ásperas calles y cielos atormentados. Lugares de lo mínimo, que delimitan el mundo a unos pocos pasos.

Un abismo en el que vivir para siempre o tan solo un pequeño instante donde la fugacidad es la eternidad.

Remanso de ilusiones de mujeres y hombres, conviviendo con esta realidad carcinogénica, creando un espacio moldeado por sus habitantes, que han recuperado su habitabilidad en el mundo. Su mundo. Un hábitat sin pretenciosamente ser bello, pero con conciencia de vida y vivencia.

Ojala al acercar el oído a la pared pudiera recuperar los sonidos de los juegos de los niños. O ver el polvo del tiempo prometiéndoles días de ventura.

Empty spaces, where scars and wounds take us back to human condition level. Inhuman architecture landscapes, dark buildings, rough streets and stormy skies. Minimal places, defining the world a few steps ahead. An abyss to live forever in or just a brief moment where the fugacity becomes eternity. Oasis of illusions for men and women, living with this carcinogenic reality, creating a space molded by its inhabitants, who have recovered their habitability in the world. Their world. An habitat without being pretentiously beautiful, but life and survival conscious.

I wish I could catch the sounds of child games by bringing the ear close to the wall . Or maybe to see the dust of time promising them days of happiness.

